

que la romanización alcanzó niveles más profundos en la estructura indígena que los que alcanzó en el norte de Britannia.

Un hecho que pone de relieve la autora es el considerar la epigrafía en sus justos términos, sin caer en excesos de atribuir a los epígrafes un altísimo valor como indicadores de romanización profunda, puesto que muchas veces no indica más que una adaptación de costumbres externas, sin haber adoptado la forma de pensamiento romano.

El volumen se cierra con el catálogo de los materiales dividido en dos partes, uno para Hispania y otro para Britannia. La particularidad que presenta este catálogo es que está ordenado por áreas geográficas (*conventus* en el caso de Hispania y regiones en el de Britannia) y, dentro de esta división, se ordena por lugar del hallazgo y no por otros criterios más tradicionales. Esta clasificación no es mala en sí misma, pero presenta el inconveniente de que, al no incluir un índice de nombres, hay que recorrer 1.852 entradas para encontrar a un personaje, labor ardua.

La principal utilidad del presente volumen radica en la recopilación realizada por la autora de los materiales epigráficos de ambos ámbitos geográficos y su tratamiento estadístico, aunque creemos que el aparato formal de la obra (índices, básicamente) es francamente mejorable.

MIGUEL RIBAGORDA

A. S. ESMONDE CLEARY, *The ending of Roman Britain*, London, Batsford, 1989. 205 págs. Índices. Ilustr.

El libro que comentamos a continuación presenta una estructura que podríamos calificar *a priori* de narrativa, pero este hecho no desmerece su labor investigadora, sino que está escrito en la más pura fórmula británica de investigación histórica, es decir, siempre basándose en el discurrir de la cronología, sin saltos espaciales ni temporales demasiado marcados.

Hemos de reconocer que sentimos una especial inclinación hacia las publicaciones anglosajonas por un hecho que está perfectamente logrado en esta obra: la interdisciplinariedad. En efecto, el autor aúna todas las referencias existentes sobre el período que va a estudiar y las aprovecha en su conjunto, sin obviar ni dar más realce a ninguna de ellas.

Este tipo de obra, un estudio regional ceñido tanto en el tiempo como en el espacio, presenta una interesante relación entre los fenómenos acaecidos en el continente y los sucesos que llevaron a la caída del poder romano en la Isla. Este es un hecho francamente positivo, pues, como expresa el autor en el prólogo: «The first is that the ending of Roman Britain can only be explained within the context of the fall of the western part of the Roman Empire and the rise of the barbarian successor states». Este hecho ya marca una clara diferencia entre esta obra y algunas otras producciones científicas británicas, pues existía una corriente investigadora que pretendía estudiar los fenómenos de la provincia romana de Britannia como un hecho aislado, sin ningún tipo de relación con el resto del Imperio, cuando todos sabemos que este tipo de estudios son parciales, si no contamos con el contexto general de la situación imperial.

Ciñéndonos ahora a los contenidos, hemos de señalar que el libro es básicamente una obra sobre el siglo IV en Britannia, aunque no por eso se desprecia la situación posterior. Dentro de este capítulo dedicado al siglo IV, encontramos diferentes apartados

claramente diferenciados entre sí, que permiten acceder rápidamente a cualquiera de los diversos aspectos que conforman la realidad de la isla en ese momento.

Otro hecho destacable de esta obra es la puesta al día en una obra de conjunto de las últimas excavaciones arqueológicas que se han realizado en yacimientos bajo imperiales en Britannia. Un capítulo de sumo interés es el dedicado a Britannia en el siglo V, puesto que demuestra fehacientemente la tesis sostenida por Frere (*Britannia*, pág. 375) de que, a pesar de que la isla rompió todo contacto con el continente desde el año 411, la influencia cultural romana se mantiene como mínimo hasta el 442. En el siglo V de la ya ex provincia romana, el autor ve claramente la evolución en base a tres tipos diferentes de hábitat que vendrán a conformar la futura sociedad anglosajona:

- hábitat de tradición romana, como Wroxeter;
- hábitats que surgen a mediados del siglo V, como Poundbury;
- hábitats precélticos, como South Cadbury.

Estos tres tipos de hábitats, con una clara diferenciación geográfica entre los reinos célticos al Oeste y los reinos sajones del Este, estaríamos, por tanto, y en opinión del autor, ante un período de transición, en donde la suma de esa cultura post-romana con elementos indígenas y sajones catalizarían un siglo después en la Inglaterra anglosajona.

A modo de conclusión, podemos decir que se trata de una buena obra de conjunto sobre el período Bajo Imperial en la isla, con un epicentro en la arqueología y una gran inteligencia a la hora de estudiar la continuidad de las estructuras romanas en una sociedad que formalmente ya no era romana y que está marcando las características de lo que será el período sajón en la isla. Insistimos una vez más que hacen falta estudios regionales con este afán de relación con el conjunto de la sociedad Imperial.

MIGUEL RIBAGORDA

M. CLAVEL-LEVEQUE, *Puzzle Gaulois. Les Gaules en mémoire. Images. Textes. Histoire*. Paris. Les Belles Lettres, 1989 (Annales Littéraires de l'Université de Besançon, 396), 481 págs.

El volumen 88 de las publicaciones del Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, como Unidad de Investigación asociada al CNRS 0338, con el título de *Analyse des Formations Sociales de l'Antiquité*, está dedicado a la recopilación de una serie de trabajos de una de sus colaboradoras más representativas, Monique Clavel-Lévêque. Son catorce artículos que tienen como tema aglutinante el territorio de la Galia y sus habitantes, que han sido anteriormente publicados en un arco de tiempo (1967-1988) suficiente para que sirva además como instrumento para conocer la posición historiográfica de la autora y su evolución, aunque ésta viene matizada por el hecho de que, para esta publicación, ha realizado una labor de actualización bibliográfica y de aportación de nuevos datos que, sin duda, influye también en la creación de un punto de vista homogéneo sobre la base de su pensamiento más reciente. Con todo, y esto puede cotejarse a través de la consulta de los artículos más antiguos en su primitiva versión, la impresión final es la de que el pensamiento de M. Clavel-Lévêque mantiene su coherencia desde el principio al final, de tal modo que la ordenación temática, no sometida a la cronología de las publicaciones mismas, no produce ninguna impresión de altibajos en el desarrollo de las ideas. Tampoco produce esa impresión el hecho de que la